

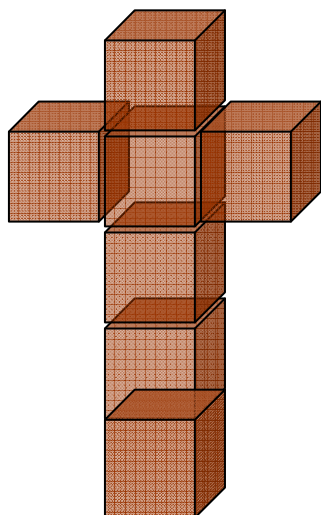
Actividad - PROYECTO

En cada etapa, pretendemos descubrir el sentido de la cruz. Os proponemos realizar estas actividades en último lugar, pues una vez finalizadas, todos los trabajos confluirán en un único proyecto que colocaremos en la entrada del Colegio para hacer partícipes a todos los miembros de la comunidad escolar.

SECUNDARIA Y BACHILLERATO (Cruz signo de identidad y pertenencia)

Sois siempre de Él y para Él.

La cruz en esta etapa adquiere un carácter muy concreto en el que Jesucristo nos llama personalmente por nuestro nombre, nos invita a subir a su cruz todo lo que nos hace sufrir, preocupaciones, inquietudes, ilusiones, proyectos y a descansar en él. El sentido que los profesores debemos transmitir a nuestros alumnos es que en ese sufrimiento o debilidad, Cristo se hace fuerte y su amor crucificado vence todo aquello que nos angustia: delante de la cruz nos vemos tal y como somos, pero no debemos temer nada porque con esa pobreza/debilidad que todos tenemos, Dios nos acoge con los brazos abiertos.



Actividad: En Secundaria cada alumno escribirá aquello que le hace sufrir, que le preocupa, que no le gusta de él y querría cambiar en definitiva lo que le hace débil. Por la otra cara del papel responderán a la pregunta **¿Cómo me ayuda Jesús?** Han de descubrir que esta ayuda la reciben a través del catequista, de un monitor, del sacerdote de su parroquia, del profesor de religión, de su tutor, con el sacramento de la penitencia, de la eucaristía, en los momentos de oración comunitaria y personal... Para llegar a este nivel de profundidad el profesor debe guiar la actividad, y buscar en la experiencia personal de sus alumnos para alcanzar una respuesta de sentido.

En Bachillerato trabajaremos con una metodología de reflexión y de interiorización. Invitamos a los jóvenes a llevar a cabo una revisión de su día a día, de sus proyectos, ilusiones, debilidades, del rumbo que toma su vida... Invitamos a poner todas esas inquietudes en la Cruz, teniendo la confianza de que Dios nos acoge con los brazos abiertos. Tras estos momentos de reflexión les lanzamos la siguiente pregunta: **¿Y tú que esperas de Cristo?** La manera en la que cada uno se relaciona con Dios es única y muy personal, por eso para responder a esta pregunta daremos rienda suelta a la creatividad. Los alumnos de Bachillerato responderán como mejor se expresen: a través del arte, música, con la poesía, la narración, por medio de una oración...

Recogeremos todos los mensajes y el tutor de cada clase los pegará en una única cartulina (del tamaño de las caras de la cruz). **Para la estructura de la cruz:** forrar con papel continuo 7 cajas de tamaño mediano, pintarlas de marrón y montar con ellas una cruz. Aprovechamos las caras visibles de las cajas para pegar el trabajo que cada clase ha realizado.